

Alboreanos que jamás volvieron de la guerra

Cuando yo tenía aproximadamente 3 años, mi familia tuvo que abandonar nuestro querido pueblo y marchar a Valencia. Todos los veranos volvíamos a Alborea con mi abuela Amalia y mi tía Laura, en septiembre tristemente regresábamos a la ciudad. Jamás vi a mi abuela reír, ni llorar, ni quejarse, siempre de luto, siempre triste. Todos los días salía a la calle solo para saludar al cartero, el cartero siempre le decía, sin que nadie le preguntara, no Amalia, no, no hay carta para ti, yo no entendía nada. Murió cuando yo tenía 13 años. Muchos años más tarde comprendí. Mi abuela Amalia murió esperando carta de su hijo y de su hermano que desaparecieron en la guerra. Su hijo, tío mío se llamaba Emiliano y su hermano Conceso. Conceso era capitán general del ejército republicano, Emiliano era sargento del mismo.

Águeda Diago